

# Una experiencia de integración en el área de Educación Plástica

MIRIAM VARELA IGLESIAS

La implementación del programa ALIDA en la Escuela de Magisterio CEU de Vigo se ha desarrollado con diferentes formas de participación por parte de la comunidad educativa. Este programa se puede evaluar desde diferentes aspectos, y uno muy interesante es la integración de este alumnado en las clases ordinarias, ya que en algunos casos las clases se imparten solo a ese grupo en un aula solo para ellos, y en otros casos, los integramos en algunas materias con los alumnos ordinarios del grado que se imparte.

En mi caso, como profesora de una didáctica, mi experiencia ha sido muy positiva. Una de las asignaturas que imparto es Didáctica de la Expresión Plástica y Visual en el Grado de Educación Infantil, concretamente en tercero. Esta asignatura considero que es muy apropiada para integrarlos, ya que además de que el alumnado ya tiene cierta experiencia en la escuela por ser su tercer año en el centro, es además, una materia en la que se realizan actividades plásticas y visuales con mayores posibilidades que otras para integrarlos. Como parte del plan Bolonia esta asignatura tiene unas clases teóricas y unas clases prácticas; en la hora de la práctica, el grupo se reduce a la mitad de alumnos, de tal manera que resulta una clase con un número más idóneo para trabajar con ellos.

Comencé la experiencia integrándolos en una de las dos clases prácticas de la asignatura y colocándolos en un primer momento formando un grupo de trabajo dentro de la clase ordinaria. Observé que enseguida comenzaron a intercambiar comentarios y relacionarse con el resto del grupo, y fue entonces cuando cambié la estrategia de colocación de estos alumnos de Alida, separándolos entre ellos e integrándolos en el resto de grupos de la clase ordinaria.

La nueva ubicación del alumnado generó en la elaboración de actividades algunas dificultades ya que los propios alumnos de la clase ordinaria deberían interactuar con ellos explicándole la actividad que tenían que realizar y ayudándoles en las exposiciones del grupo. Esto generó en un primer momento algunas dudas y miedos en el alumnado ordinario, que pronto se solventaron. Cada día de trabajo estaban más ilusionados e integrados en el grupo, y éste a su vez más comprometido con ellos. Les costó adaptar sus explicaciones a cada alumno del grupo de Alida, pero fue un reto que les ha ayudado mucho a conocer la realidad y cambiar algunas expectativas que se crearon al comienzo.

Llegó a tal popularidad entre los alumnos las actividades que hacíamos con ellos, que el otro grupo de prácticas que no participaba, me pidió poder tener también clase con estos alumnos ya que oían hablar a sus compañeros muy bien de la experiencia.

La experiencia, no exenta de algunas dificultades y momentos imprevistos, ha sido muy positiva para todos. Nos ha enriquecido mucho tanto al alumnado ordinario como a mí. Aunque hubo miedos en un primer momento, fue muy positivo en todos los aspectos y he podido apreciar la evolución a lo largo del cuatrimestre, descubriendo en primera mano la realidad de la integración.